

30 de enero de 2018

Hon. Abel Nazario Quiñones
Presidente de la Comisión de Educación
y Reforma Universitaria
Senado de Puerto Rico
El Capitolio, San Juan, Puerto Rico

Buenos Días:

Honorable Senador Abel Nazario Quiñones, Presidente de la Comisión de Educación y Reforma Universitaria del Senado de Puerto Rico; Honorable Senador Thomas Rivera Schatz, Presidente del Senado de Puerto Rico, honorables senadores, gracias por permitirme dirigirme a ustedes. Hoy intentaré llevar un mensaje que yace en el corazón de miles de jóvenes de nuestro país; jóvenes, a quienes la vida les ha regalado talentos espectaculares, pero su medio ambiente, en muchísimas ocasiones, les hace sentir que no son parte del mismo, que no son importante para un desarrollo del país.

El 25 de septiembre de 2015, representantes de sobre 150 naciones del mundo acordaron un conjunto de objetivos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. Estos 17 objetivos rigen los esfuerzos de los países para lograr un mundo sostenible en el año 2030.

Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos, es el cuarto objetivo.....

La educación, es sin duda, el cimiento del desarrollo de cualquier cultura. Tan claro es este punto, que es común escuchar, “lo único, lo único que le puedo dejar a mis hijos es una buena educación”. El objetivo nos presenta los atributos necesarios que deben ir acompañando la palabra educación. La educación debe ser inclusiva, que incluya a

todos y a todas; niños y niñas; dotados y no dotados. Debe ser equitativa, no significa igual, es decir, debe ser administrada en la medida correcta que el estudiante la necesite. Debe ser de calidad; que el producto de la misma logre el propósito para el que fue diseñado. Por último, debe promover oportunidades de aprendizaje. Creo que la mejor manera de expresarlo, es utilizando la frase del reconocido pensador británico John Locke:

“El trabajo del **maestro** no consiste tanto en enseñar todo lo aprendible, como en producir en el alumno amor y estima por el conocimiento.”

Las oportunidades de aprendizaje se promueven, en la medida que el estudiante desarrolla un anhelo por aquello que se les está enseñando. Es esa la chispa, que enciende el motor de la curiosidad, de modo que se entre al mundo de la imaginación.

Einstein decía, “**La imaginación es todo. La imaginación es más importante que el conocimiento.**”

Creo que la mayoría de nosotros reconoce la ecuación: $E=mc^2$. La teoría de la relatividad, expresa que la energía de un cuerpo en reposo (**E**) es igual a su masa (**m**) multiplicada por la velocidad de la luz (**c**) al cuadrado. No quisiera ser irreverente hacia Einstein, pero creo que la fórmula también representa otra gran verdad. $E=mc^2$, El **éxito** de un pueblo es igual a las **mentes** de su generación multiplicado por su **curiosidad** al cuadrado. El primer paso en la ruta hacia el éxito, es permitir crear un ambiente motivante a la curiosidad, a la imaginación. La educación es el puente que une la imaginación con nuestro futuro.

Este proyecto presenta una carta de derechos para el joven dotado en aspectos como:

- Recibir educación de acuerdo a sus intereses y necesidades;
- Pensar de forma diferente o sugerir ideas diferentes de hacer las cosas;
- Decidir cuáles áreas de talentos quiere desarrollar;

Todos reconocemos que somos diferentes, pero, como sociedad, queremos que todos aprendan como si fueran la misma persona. Esa estandarización de los procesos ha creado, sin desearlo, un ambiente solitario, doloroso y decepcionante para aquellos que

mientras en el aula se practica la suma de fracciones, podemos manejar la factorización de polinomios.

Si me lo permiten, utilizaré la siguiente analogía. El 20 de septiembre, nuestra familia tomó la decisión de pasar el huracán María en casa de mi abuela. A las 10:00pm, después del paso del huracán, mi papá nos levanta apresuradamente, me dice "Nos vamos". Yo no entendía, ¡lo peor había pasado! - pensaba yo. Me tomó de la mano y me llevó afuera. Al ver el carro cubierto por el agua, la basura y los escombros flotando y los postes del tendido eléctrico derribados, mi corazón se llenó de temor. Levittown, Toa Baja, era otro lugar. Comenzamos la travesía a un refugio bajo el agua, el agua mal oliente me llegaba al pecho, mi hermano de 8 años en varias ocasiones sucumbió dentro del agua; no veía luces blancas, todas eran rojas, amarillas o azules, aún ahora me acuerdo y no puedo evitar el sentir dolor de la compañía de impotencia....

De esa misma manera se sienten los jóvenes dotados. Caminando por una gran charca de agua estancada, con miedo, con el dolor de vivir en un mundo que no lo comprenden... Sintiéndose solos, pues la oscuridad de la noche, no les permite ver una mano amiga. No ven una luz blanca que les muestre el camino, sólo ven la luz azul de aquellos que le exigen se sometan a su autoridad; la luz amarilla de aquellos pasan cerca de ellos sin ayudarlos o la luz roja de aquellos que atentan contra ellos.

Saben, que me permitió seguir adelante aún con todo el temor, estoy seguro que Dios nos cuida, nos protege y nos defiende. Caminamos por una hora bajo agua, pero mi esperanza en que llegaríamos era mayor que el miedo a la oscuridad; mi fe, era mayor que mi dolor. El sentir la confianza de un ambiente de empatía, de ayuda, de comprensión, te permite caminar en medio de la oscuridad; porque sabes que la prueba será superada.

No debemos ver este proyecto, como la manera de proteger un grupo de jóvenes especiales que sufren por la incomprensión. Los jóvenes dotados representan una de las herramientas de desarrollo más importante de nuestro país. Nadie discute, que la tecnología del conocimiento podría ser la punta de lanza de nuestro futuro. La creatividad, pasión y entrega de estos jóvenes son importantes para alcanzar esa meta.

Se imaginan, si convirtiéramos a Puerto Rico en la meca internacional de desarrollo de jóvenes dotados. Vendrían de todos los países, buscando posicionar niños y jóvenes. Ellos llegarían hasta aquí, creando raíces emocionales con nuestro país; raíces que generarían inventos, patentes, avances tecnológicos, empleos, negocios...

Es extraño, como país incentivamos a personas a mover su capital en la búsqueda de generar riqueza. Me pregunto, ¿Si PR fuera el "Hub" de los estudiantes dotados en un ambiente retante al intelecto, pero amigable a la imaginación, no establecerían muchas personas residencia en nuestro país, con el único fin de darle a sus hijos algo que el dinero no puede comprar? Conocimiento, el segundo poder, el segundo poder.....

Finalizo mi ponencia con lo siguiente, quiero dar a gracias a la organización con el mayor compromiso en este tema en el país, el Instituto de Estudiantes Dotados. Cuando, como estudiante he pasado por momentos dolorosos, el Instituto ha estado presente; cuando en la navidad del 2016 mi abuelo murió, el Instituto ha estado presente. Como sociedad, de nada nos ayudan organizaciones que solamente presentan el segundo poder, si no tienen el primer poder...

Muchas Gracias

Pedro J. Bonilla Morales